Suscrición.

En la capital. . . . 4'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. . 18 id. semestre
Id. un año en oro. . 25 id. id.
Extrangero. . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

AÑO XXII | *Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos.* | GERONA, jueves 29 de Setiembre de 1892 | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 4.794

Desde Madrid.

26 Setiembre de 1892.

Muy señor mio: Ayer fué dia de muy escasa animación política y los aficionados á comentar hechos ó inventar patrañas, dieron trégua á su trabajo, ó por lo menos eligieron como campo de operaciones, los paseos, teatros, toros y frontones.

Por la noche ya hubo alguna más animación en los círculos, donde se comentaba, dándole grandes proporciones, el descubrimiento de una conspiración republicana y que radicaba en el elemento militar.

Sobre este tema se hacian mil conjeturas; pero luego ha resultado que la cosa no tiene importancia, pues si algo ha existido, el gobierno no ha hecho caso alguno, porque se trataba simplemente de una de esas jugarretas de Bolsa, que en nada tienen que ver con los partidos políticos; tanto es así, que á quien persigue la policía en estos momentos, es á ciertos especuladores poco escrupulosos.

***

La coalicion republicana ha celebrado su anunciado *meeting* en San Sebastián.

Los oradores pusieron, por no variar de costumbre, su sistema de gobierno por las nubes.

El señor Calbetón, clamó contra carlistas y conservadores, diciendo cuantas picardías pudo.

Hizo un caluroso elogio de una carta recibida del señor Sagasta, en la que el jefe de los liberales protesta de la forma en que se han llevado á cabo las elecciones; se atracó de dar vivas á la libertad y se terminó la reunion, saliendo todos satisfechos de sí mismo; pero clamando contra el compañero.

¡Es mucha la fuerza que manda la coalición republicana!

***

Los periódicos liberales y republicanos ponen el grito en el cielo porque *La Epoca* se ha permitido llamar *saca muelas* á los señores Sagasta y Pí.

Por mi parte, creo que no me hubiera atrevido á tanto, porque opino que siempre deben respetarse los talentos, radiquen estos donde quiera; pero creo tambien que las masas deben escamarse mucho de todos los que se dicen *curanderos habilisimos*, y sobre todo reirse del charlatanismo, de moda hoy en la mayoría de nuestros políticos.

***

El tema de la crisis no se abandona á tres tirones.

Todo el que se ha encariñado con una candidatura, la defiende y propaga hasta lo último.

Los amigos del Sr. Navarro Reverter se apresuran á darle los más expresivos plácemes, por su próximo ascenso.

En igual sentido es visitado y mimado el Sr. Bosch, à propósito del cual se dice que abandonará la alcaldía antes de terminarse el Centenario, no precisándose si para ocupar un puesto más alto ó para esperar turno.

***

Veintiseis son las provincias en que no se ha presentado postor alguno para el arriendo de cédulas, y dos que, aunque se han presentado, no pueden admitirse porque no cubre el tipo de subasta: total veintiocho provincias.

Estos resultados, parece que tienen muy disgustado al ministro de Hacienda:

Se dice, en sitios donde tienen motivos para saberlo, que puede darse el caso de que dimita el gobernador de Murcia, ó por lo menos entrará en la primera combinación siendo trasladado à otra provincia.

En la puerta del casino carlista de Falset, fué puesto un petardo de dinamita que al estallar causó algunos desperfectos sin que afortunadamente hiriera à nadie.

En la calle de las Peñuelas de esta Corte se produjo ayer regular alarma, pues al decir de las *comadres* del barrio, en la casa número 11 había una mujer atacada del cólera.

Avisado el delegado de vigilancia y médico de la Casa de Socorro, resultó que el *caso* era un simple *atracon* de carne, en no muy buenas condiciones, que había producido un regular cólico.

En Hamburgo sigue decreciendo la epidemia. En París se encuentra estacionada y en Nueva York aumenta algo.

Anuncian desde Méjico que ha sido reelegido presidente de aquella república el general Porfirio Diaz.

De V. affmo. S. S. q. b. s. m.

El Corresponsal.

Políticos de antaño.

(Heraldo de Madrid.)

Un mártir de la calúmnia.

Propagábase rápidamente la insurreccion contra los franceses por las ciudades y pueblos de la tierra llana de Castilla y León; pero las tropas francesas cercanas á estos puntos castigaron duramente á los paisanos, que, sin órden ni disciplina, afrontaron con su loco patriotismo aquellas huestes aguerridas y probadas en combates de mayor empeño.

Apesar de estos escarmientos, levantóse con ardor la ciudad de Segovia, en que, suponiendo que la Escuela de Artillería establecida en su Alcázar era temible baluarte para una obstinada defensa, pretendió hacer rostro á la fuerza francesa.

Cuando era más vivo el ardor con que se hacian los aprestos, acercábase á la ciudad el General francés Frere, confiado en que sus tropas penetrarían en la poblacion y que sería seguro el desastre de los segovianos.

D. Miguel de Cevallos, Director del Colegio de Artillería, era el más obstinado en rechazar á los franceses, y á pesar de ser hombre entrado en años y de hallarse, por lo tanto, en condiciones para ser juicioso y reflexivo, obedeciendo al imperio de su acendrado patriotismo, entusiasmó al pueblo, armó á sus alumnos y los paseó por la ciudad con bandera desplegada, dando vivas á la independencia nacional y mueras á Napoleón.

Los moradores de la ciudad, que veían á estos imberbes con sus carabinas al hombro y tan arrebatados siguiendo los ímpetus de su jefe y director, y estimulados con sus palabras, que parecían reconvenciones, porque sus arengas tenían por objeto enaltecer el valor de los muchachos, suponiéndole superior al de los hombres, se apresuraron á empuñar las armas y á defender la ciudad contra la ordenada hueste enemiga que se acercaba.

***

Tuvo Murat noticia de estos aprestos ofensivos de los segovianos. Le hicieron comprender que D. Miguel de Cevallos, director del Colegio, era un hombre de mérito acreditado, y que su viveza de carácter, á pesar de sus años, iba á exponer la vida de sus alumnos en un combate loco y temerario; y queriendo Murát atraerse la voluntad del profesor y evitar la carnicería contra jóvenes inexpertos y arrebatados por los alardes de su superior, comisionó á los guardias de Corps D. Benito Salmerón y D. León Cuadrado para que conferenciasen con Cevallos y le persuadiesen de la ineficacia de su arrojamiento en lance tan desfavorable para la causa que defendía.

Presentáronse los dos guardias en Segovia para el objeto narrado; solicitaron del temerario campeón una entrevista, que se celebró en el domicilio de Cevallos.

Los guardias, un tanto avenidos con los propósitos del Gobierno afrancesado de Madrid, se esforzaron para que el Director de la Escuela militar no opusiera obstàculos à la entrada de los franceses en Segovia, pronosticàndole las malas consecuencias de su temerario empeño; pero Cevallos, bien porque tuviese compromisos adquiridos, bien porque cediese á los impulsos de su pensamiento, rechazó con altanería las proposiciones de los parlamentarios, y aún cuenta que, habiendo mediado ofertas metàlicas y ascensos en su carrera, los rechazó con dignidad y aún con dureza, lo cual dió ocasion á que los emisarios se retirasen mohinos y aún deseosos de un escarmiento hácia el hombre que se había manifestado tan desabrido y altanero.

Verificada la repulsa, el dia 7 de Junio, el General Frere arengó á sus tropas y se adelantó hácia la ciudad.

Los artilleros españoles se apoderaron de las piezas destinadas al ejercicio de los cadetes, colocándolas en las puertas y avenidas; pero no las sostenían más que paisanos mal pertrechados y poco idóneos para lances tan arriesgados.

No obstante, se empeñó la refriega mezclándose los paisanos con los cadetes; y á pesar de las arengas de Cevallos y del brío de los combatientes segovianos, al primer empuje de los franceses se desbandaron y dejaron las piezas abandonadas. Entró, pues, triunfante en Segovia el enemigo, y D. Miguel de Cevallos, los alumnos y casi todos los oficiales salieron de la ciudad para buscar asilo en otra parte.

Los vencidos segovianos vieron que el director de la Escuela de Artillería montaba á caballo y que custodiaba un carruaje donde iban su mujer y sus hijas con el intento de dirigirse á Valladolid. Esta actitud desagradó à los habitantes de Segovia, que al siguiente día colocaron un pasquin en la plaza que decía: «D. Miguel de Cevallos es un traidor. Nos ha entregado á los franceses de concierto con Murat, que ha mandado á los guardias de Corps para comprar al traidor Cevallos, que nos ha vendido à Napoleón.»

Con estos falsos precedentes se encaminaba Cevallos con su familia á Valladolid, donde la insurrección nacional habia tomado cuerpo.

***

Era Capitán general de aquella plaza D. Gregorio de la Cuesta, militar antiguo, de condición dura y con asomos de testarudo.

Quería que predominasen sus pareceres, y acostumbrado á la ciega obediencia de los militares, contemplaba con desabrimiento poco disimulado que el pueblo deliberase en asuntos de guerra.

En cierta ocasión, al saber que los indivíduos del Ayuntamiento habían pedido armas y municiones à León, que estaba bajo su mando, llamó al Alcalde mayor, que se presentó con su vara de autoridad, y le apostrofó con las siguientes textuales palabras:

—Esa vara de Alcalde con que su merced se ha presentado, empléela su merced en apalear mulos y asnos y no para tomar disposiciones que no le competen. En asuntos de guerra no sirve la vara, sino el sable, y le amonestó desde ahora, á fin de que se abstenga de aquí en adelante à tomar disposiciones que no le incumben.

Faltóle al Alcalde coraje para responder al General; pero enojado por la admonición del soldado, refirió á sus cofrades lo que le había pasado, y éstos transmitieron al pueblo el desacato contra la autoridad civil, por lo que, agavillada la muchedumbre, se presentó ante el edificio de la Capitanía general pidiendo armas y municianes para hacer la guerra á Napoleón.

Asomóse Cuesta al balcón y, sin desconcertarse por el tumulto, habló à los amotinados de esta ó parecida manera:

—Pueblo mal aconsejado: No permito que me deis lecciones referentes al cumplimiento de mis deberes. Yo daré armas cuando las sepáis manejar, para que no las entreguéis, incautos, à nuestros enemigos.

Y terminó su discurso con estas palabras:

—No quiero ni me dà la gana de hacer las cosas fuera de tiempo y lugar; con que cada cual à su casa, que yo sé lo que me corresponde hacer.

Cerró el balcon, y la multitud, lejos de apaciguarse, discurrió por las calles vociferando y dando mueras al Capitan general. No satisfecha con estas ruidosas demostraciones, levantó la horca en la plaza con ánimo de que Cuesta pagase en el patíbulo su terquedad.

Dobló la cervíz el adusto soldado, y congregó un junta con los principales habitantes de la ciudad.

***

Valladolid, libre del yugo francés, alistaba y disciplinaba su gente; pero una triste y dolorosa catástrofe afeó el levantamiento de esta ciudad.

D. Miguel de Cevallos, director del colegio de Segovia fué detenido en el lugar de Carbonero, porque había llegado á Valladolid la falsa noticia de que el descalabro padecido en Segovia estaba fundado en la traición. Condujéronle preso á la ciudad, á pesar de las protestas de fidelidad del acusado. Le entraron por la tarde y después de atravesar el portillo de la Merced, torcieron los que le conducian por el callejon de los Toros al Campo Grande, donde los paisanos armados hacían el ejercicio.

Levantóse formidable griteria contra el prisionero, que iba á caballo, y detras su familia en un coche. Llovieron las piedras contra su persona, y una de ellas le hirió en la frente y cayó á tierra. Abalanzóse la multitud y le maltrató con excesiva crueldad. Un clérigo, llamado Prieto se abrazó al herido y exclamó:

—No le dejeis que muera sin confesión.

Era su propósito salvarle.

La actitud del sacerdote y los clamores de la esposa del herido y el llanto de sus hijas, consiguieron que le introdujeran en el portal de una casa; pero un soldado portugués rompió el grupo que rodeaba á la victima y le atravesó de un bayonetazo. El cadáver del desventurado Cevallos fué arrastrado por la ciudad y después arrojado al rio.

La atribulada esposa postrada de rodillas, levantaba sus clamores al cielo; pero sus tristes lamentos sirvieron de befa á empedernidas mujeres que miraban con risa infernal el desconsuelo de la desventurada esposa y el llanto desgarrador de las hijas.

***

Dias después de este lamentable suceso, los guardias dd Corps que habían conferenciado con Cevallos, declaraban públicamente, y por escrito, la inocencia del director de la Escuela de Artillería, manifestando que no solamente había ensordecido á las proposiciones, de Murat, sinó que las había rechazado con *rabiosa aspereza*.

ILDEFONSO ANTONIO BERMEJO.

BACILLUS «ETHICUS»

Sí, señor; yo he descubierto el microbio sorprendente, el microbio magno, el más útil, el más maravilloso de todos los microbios conocidos.

Si le dijera á usted cuál es su forma, haría mal. ¿Para qué? Ahí le tiene usted en ese cristal, y le bastará mirarle con la lente del microscopio para distinguirle de los microbios más conocidos. No es opaco, de blanquecino color y de contornos indefinidos, como el del cólera, ni tiene la forma de un pentágrama roto que caracteriza à otros microbios: es, como usted verá, parecido á una gota de plata fundida, en que se reflejase la luz solar de los trópicos, al-

go así como esos puntos brillantes que se ven en el disco lunar cuando se le examina con el telescopio.

Le he puesto el nombre de *bacillus Ethicus* porque quiero ser màs modesto que Pasteur, que dió su nombre al microbio de la rabia, y que Koch, que bautizó con su apellido al bacilo del cólera esporádico. Hay, ademàs, otra razón para que, en vez de llamarle *bacillus Pérez*, le domine *bacillus Ethicus:* este microbio es el microbio de la moralidad.

Ya sé que usted, como todos los idealistas, se reirá de mi invento. Todas las cosas nuevas tienen este y otros parecidos y aun peores inconvenientes. En Madrid, la vez primera que lució el gas silbó la gente á los faroleros. Eso de llegar, como yo después de muchos años he llegado, á conocer el bacilo de la moralidad, no es cosa que se me pueda creer por todos, sin más que porque sí. Pero yo probaré la verdad de mis afirmaciones como el gran cínico de la antigüedad demostró á Zenón la verdad del movimiento: con hechos.

He pasado muchas y muy penosas vigilias hasta dar con la verdad apetecida, que se me apareció por los laberintos de las hipótesis, con todos los encantos de una mujer soñada. Por cientos pueden contarse los cerebros que he examinado con el microscopio, dilacorado con el bisturí y sometido á toda clase de experiencias físico-químicas hasta dar con el microbio que yo suponía existente, por ley indeclinable de la realidad, en la masa encefálica del hombre, verdadera maravilla del mundo, mundo en miniatura en el que no hay menos misterios y grandezas que en el espacio sideral poblado de soles y de mundos innumerables.

El cerebro humano, visto en el microscopio, parece un remolino de montañas. Allí habitan las imágenes de nuestros ensueños, y en sus concavididades estalla, como el rayo en las nubes, la chispa de hierro encendida que hierve en el volcán de las pasiones. Allí debía estar, no podía menos, el *quid divinum*, en forma plástica, orígen de las virtudes que asombran al mundo, y allí estaba, es decir, en los cerebros verdaderamente privilegiados; porque, ¿á qué negárselo á usted aunque me duela?, el *bacillus Ethicus* sólo se encuentra de 0'1/4 por 100 en los cerebros.

Ahora bien, bastará inocular á la humanidad entera, introduciendo el bacilo éste en su organismo, para que toda ella, por este solo hecho, sea digna de figurar en los altares.

¿Qué esto es un poco mole-to para nuestro orgullo? ¿Qué eso de comprar la virtud en los laboratorios es cosa que parece quitar mérito al bien obrar y á la voluntad buena que juntamente con el cielo estrellado es lo más hermoso que hallaba Kant en el mundo? No se lo negaré á usted, pero, amiguito, eso de acabar con el crímen y con el vicio en la tierra, y acabar para siempre por el solo poder maravilloso de un globulillo viviente, ¿no vale el sacrificio de nuestra vanidad y de la soberbia con que hemos pregonado durante siglos las excelencias costosísimas del llamado libre albedrío?

* * *

Apenas acababa de hablar así el doctor Pérez, me agarró del brazo su yerno, y llevándome aparte, me dijo:

—¡Pobre suegro mío!

—¿Pobre?—respondí con asombro.

—Ya lo creo; le habrá hablado á usted de su locura habitual. Dice que ha descubierto un bicho que, puesto en la sangre humana, acabará de una vez para siempre con todos los bribones y las pérdidas.

—¿Pero usted le cree loco, en el sentido usual de esta palabra?

—Ya lo creo; á su hijo, mi cuñado, le mataron delante de él. El hijo era un calavera que había seducido á una mujer casada, y el marido de ésta cobró la injuria de su honra á precio de la vida del seductor. Desde entonces está así el pobre Pérez.

¡No le haga usted caso!—me dijo cuando yo lo esperaba menos, apareciendo de improviso el doctor.

—Este—y señalaba á su yerno—es un caso raro de resistencia al *bacillus Ethicus*. Le he inoculado más de veinte veces, y ¡cómo si nada!... ¡Sigue siendo un perdido!...

No había acabado de decir estas palabras el doctor, cuando se nos presentó su hija, una morena hermosa, de ojos negros y soñadores, tostada tez y formas opulentas. Estaba irritadísima y vestía una bata blanta salpicada de lazos rojos.

Dirigióse á su marido y le apostrofó, diciéndole:

—¡Pillo! ¡Màs que pillo! ¡Repillo!

—¿Qué pasa?—pregunté.

—¡Este bribón me engaña!...—dijo ella sollozando.

—¿Lo ve usted?—añadió el doctor.

—Decididamente, amigo Pérez, si su *bacillus Ethicus* no existiera, sería preciso inventarle—le respondí.

Y me alejé de allí triste, pesaroso y casi acongojado, pensando con amargura en la ineficacia de los buenos deseos de los muchos doctores Pérez que hay en el mundo.

José Miralles y González.

Noticias locales y generales

Ya era hora. En nuestro teatro se están practicando notables restauraciones, y según sabemos por persona autorizada, dentro de poco tiempo habrá mejorado extraordinariamente nuestro hermoso coliseo.

Para obviar el inconveniente que ofrecía la baja temperatura que en la sala de espectáculos había durante el invierno, se han cerrado herméticamente con cristales todas las aberturas del escenario por donde entraba el aire, y las antiguas puertas de un batiente que daban acceso al pátio, serán sustituidas por otras dos con muelles que las tendrán constantemente cerradas, sin perjuicio de realizar mas tarde la proyectada doble puerta para cada entrada.

El entapizado actual se está renovando totalmente, empleándose otro papel rojo también, pero de un color más brillante y animado, cuyo efecto con el alumbrado eléctrico ha de ser magnífico. Las delanteras de los palcos, cuya blancura habia pasado á ser cenicienta y cuyos dorados no tenian aspecto de tales, han sufrido un lavado que les ha devuelto gran parte de su primtivo brillo. Para otro dia hay proyectado hacer de hierro colado las delanteras de las plateas. El terciopelo de las barandillas y el de los tabiques de separación de los palcos, serán también renovados. Y por último, se está en tratos para adquirir un telón que ha servido solo un año en uno de los teatros màs lujosos de la Ciudad Condal.

Esas son las mejoras que de momento se efectuarán al objeto de que queden terminadas antes de férias, y como las consideramos muy acertadas y de suma utilidad, no podemos menos que felicitar á nuestro señor Alcalde, que es quien con más empeño ha emprendido su realización.

—El dia 8, á las diez de la mañana, falleció un individuo en el hospital de Saint Mary en Nueva-York, á consecuencia de un golpe que recibió en el cráneo con una maza de jugar á la pelota.

Un fenómeno muy notable se observó al practicar la autopsia, que aún cuando no tiene relación con la muerte del individuo, es muy curioso.

En efecto, se encontró implantado en el corazón, hácia la parte posterior é interna del ventrículo derecho, un trozo de alambre de acero de pulgada y media de longitud, como el que usan las mujeres para sujetarse el sombrero, alambre que, á juzgar por el tejido que se había formado en su derredor, es seguro hacía largo tiempo había sido introducido. Bajo el pezón izquierdo se observó una pequeña cicatriz muy antigua, habiendo sin duda penetrado por aquel sitio el cuerpo extraño.

—El treinta del actual se rematarán al mejor postor, en el juzgado del partido de Figueras, dos casas y una pieza de tierra situadas en el término municipal de San Miguel de Culera.

El ocho del próximo Octubre, venderá también el Juzgado de La Bisbal, la heredad llama *Casa Vilar de la muchada*, del término de Calonge.

La subasta se verificará sin sujeción à tipo.

—En 1.° de Octubre, bajo la presidencia del Procurador general de la Orden, y con asistencia de los vicarios generales, abades, priores y delegados de los diversos monasterios de La Trapa, se verificará la eleccion de un superior general encargado de dar una dirección única á toda la Orden.

En este capítulo, conforme al voto del Soberano Pontífice, la antígua regla de San Benito, vivificada por San Bernardo y reformada por el abad de Romé, recibirá una nueva orientación más compatible que la antígua con el espíritu de nuestro siglo.

Falta hace que muchas órdenes monásticas se orienten màs con el espíritu del siglo, pues hay algunas que son un anacronismo verdadero que no encaja en el própio espíritu religioso de nuestros dias.

—Dentro y dentro del plazo de diez dias deberá presentarse en el juzgado de Puigcerdá de rejas á dentro, con objeto de cumplir una sentencia que le ha sido impuesta por la Audiencia de esta ciudad, Pablo Surroca y Abel, natural de Planolas y vecino de Ripoll.

—Noticias recibidas del Japón dan cuenta de un terrible huracán, sentido en el distrito de Tokuschina, que ha causado la muerte de 300 personas.

Se hallan inundadas 20.000 hectáreas, y el número de casas destruídas asciende à algunos millares.

La disentería acusa grandes estragos en varios distritos del Japón.

—Habiendo pedido D. José Esteban, procurador causídico del juzgado de Puigcerdá, sustitución de su antígua fianza hipotecaria, se ha señalado por aquel señor Juez, el término de seis meses para que se presenten reclamaciones en virtud del expediente que al efecto se instruye.

—¡Cuidado! que vuelven á circular billetes falsos del Banco de España de cincuenta pesetas, y de la emision de 1886. Las señas que les distinguen de los verdaderos y que importa que en gran manera conozca el público, son las siguientes:

La estampación de todo el anverso es muy borrosa, especialmente el busto de Goya, siendo en los legítimos limpia y vigorosa.

Los trasparentes son defectuosos, y fácilmente se vé que están obtenidos por medio de presión, mientras que en los legítimos están conseguidos en la parte del papel.

La cinta está sobrepuesta, siendo asi que los legítimos la llevan intercalada en la misma masa de papel.

Los billetes son dos milímetros más pequeños de ancho, y uno de alto, que los legítimos.

Los números en los falsos son de diferente tipo que los legítimos.

Por último, en el reverso de los falsos se notan imperfecciones en la impresion.

—El *Diario Oficial del ministerio de la Guerra* publica una relación de los individuos que habiendo servido en el regimiento del Rey de la isla de Cuba, han sido clasificados sus alcances y reconocidos sus créditos, concediéndoles el derecho al percibo del 35 por 100 del alcance líquido rectificado y el de los intereses.

Si hay algún interesado en esta provincia, tome nota y dispóngase á cobrar, que ya es hora.

—El Rey de Portugal ha enviado una carta á nuestra Reina, anunciándole su próxima visita con motivo del Centenario. Saldrá de Lisboa el 24 de Octubre para llegar à Madrid el 25, permaneciéndo entre nuestros reyes unos ocho dias.

—El plazo de un mes concede el juzgado de La Bisbal á los parientes de la presunta loca Teresa Rué y Pascual, vecina de Palafrugell, para oponerse á su reclusión definitiva en el manicomio.

—En el pueblo de Caicedo (Santander) aparecieron hará un més próximamente, y con motivo de las obras de reparación de la Iglesia, en una de las sepulturas, el cadáver de un niño momificado en bastante buena conservación, y restos de otros dos, no tan completos, pero mejor conservados aun.

El médico de Peña Castillo, D. Manuel Ortiz de Pereladá, que ha examinado el lugar de la exhumación, ha manifestado que atribuye el fenómeno á la calidad del terreno—(seco y calcáreo)—que no permite el desarrollo de los micro organismos de la putrefación, y absorbe en cambio rápidamente el agua de los tejidos orgánicos.

—Para notificarle la aplicación del beneficio del indulto que otorga la ley de 22 de Julio del pasado año, el juez militar de esta plaza cita y llama al soldado desertor del Regimiento infantería de Granada, José Brusi Corominas, natural de Espolla.

Un mes se le concede para obtener el beneficio.

—La Reina doña Isabel, despues de terminar su temporada en las aguas de Schlangenbad, se ha trasladado, con la duquesa de Hijar y el conde de Sanafé, al castillo de Nymphenbourg, residencia de sus hijos la infanta doña Paz y el príncipe Luis Fernando de Baviera, en la cual se encuentra tambien actualmente la infanta doña Eulalia.

—El señor Juez del partido de Olot cita, llama y emplaza á Francisco Coll Masvidal (a) *Nut* ó *Manut de la Caballería* para ser oido en el sumario que se le instruye por uso de nombre supuesto.

—En Valladolid ha muerto repentinamente, por la rotura de un aneurisma, el general de brigada don Manuel Gutiérrez Herranz.

—*La Unión Española*, periódico que se publica en Rio Janeiro, dá la voz de alerta á los españoles, diciendo que el gobierno de la República brasileña terminó y aprobó un contrato con la Compañía Metropolitana, cuya primera cláusula dice así:

La Compañía Metropolitana oblígase á introducir en los puertos del Brasil UN MILLON DE INMIGRANTES, procedentes de España y posesiones portuguesas y españolas, en el plazo de diez años, á contar desde 1.° de Enero de 1893.

Ojo pues, cuantos avidos de hacer fortuna ó de mejorarla soleis dejar lo cierto por lo dudoso y en vez de felicidades solo encontrais miseria y sufrimientos, que es lo que han encontrado cuantos de dos años á la fecha han dado el triste ejemplo dejándose embaucar miserablemente.

Vale más un pedazo de pan negro en la pátria, que chuletas y pan blanco en el extranjero.

—Anteayer, martes, se otorgó escritura de venta á favor del Ayuntamiento de esta Capital, del triángulo que existe à la salida de la puerta de Alvarez y se halla comprendida por las tres carreteras. Como constituye un señalado beneficio para los vecinos de aquella parte de la población, atendida la circunstancia de que se trata de variar el destino del indicado terreno, les damos la màs completa enhorabuena por ello, al propio tiempo que alentamos à nuestro celoso Alcalde, el Sr. Ciurana, para que prosiga la campaña de introducir cuantas mejoras le sean permitidas, y á las que parece se muestra muy propicio. Bien necesitada de ella se encuentra esta inmortal Ciudad, y no ha de faltar nuestro aplauso al Sr. Alcalde si las lleva á cabo.

—Telegrafían de Tanger que el H'man, jefe de los insurrectos de Anghera, ha abandonado el territorio de la tribu, dirigiendose à Fez para ofrecer un sacrificio. Despues conferenciará con el sultan para exponerle los motivos de la insurrección y solicitar su perdón y el olvido de lo pasado.

—El domingo próximo, fiesta de la Virgen del Rosario, tendrá lugar en la Iglesia del Mercadal una solemnísima función en honor á la Reina de los cielos, que anualmente le dedican sus cofrades, en la que tomará parte la importante capilla del señor Valetin.

—Las inoculaciones—de suyo, como es sabido, inofensivas—del virus colérico, à las que en estos momentos se prestan algunas personas en el extrajero, nos recuerdan los experimentos que llevó á efecto hace algunos años en París un joven médico, hoy difunto, llamado M. Rochefontaine.

Discípulo de Vulpián, demostró de un modo concluyente que los cultivos del cólera nada podían contra el hombre, y tragó á este efecto «sales de cólera». Habría podido morir: así es que la historia habló mucho de él.

Trousseau y Peter no habían hecho otro tanto cuando, impulsados por una rara probidad científica, tragaron también gérmenes de la difteria que pudo matarlos. Trousseau alcanzó alguna gloria más que M. Peter; pero este consiguió por fin alcanzar celebridad, que cada dia va en aumento.

—Hoy, dia de San Miguel, celebra su fiesta mayor el vecino pueblo de Palau Sacosta, con función religiosa, sardanas por la tarde y baile por la noche, á cuyo pueblo son muchos los vecinos de nuestra ciudad que acuden, al objeto de pasar un buen rato de solaz á los acordes de la orquesta encargada de ejecutar el típico baile del país.

—La guardia civil de Badalona ha detenido y puesto á disposición del juzgado, á un sujeto que dirigió amenazas de muerte á sus ancianos padres, porque éstos se negaron à darle una cantidad que aquel les exigía.

Nada, que el ejemplo cunde. ¡Qué atrocidad!

—Tenemos entendido que se trata de aprovechar el terreno adquirido por el Ayuntamiento á la salida de la puerta de Alvarez, para instalar en él, en las próximas fiestas, la fuente mágica.

Para esto, parece que se aprovecharán los restos de la que sirvió para la inauguración de las Aguas potables, y seguramente constituirá uno de los números más brillantes y de mayor atractivo de las férias de nuestra Capital.

La verdad es, que el sitio no puede ser más apropósito para que pueda ser presenciada por numeroso público la indicada fiesta.

La expresada fuente está á cargo de la importante casa de los Sres. Planas, Flaquer y C.ª.

—Telegrafían de Roma que se han verificado las pruebas de un barco submarino construido por el ingeniero señor Pullinó, las cuales han dado excelente resultado.

Asegúrase que el barco puede marchar libremente con una velocidad de ocho millas por hora.

Uno más.

—El lunes se encontraron dos borrachos en la Carrera de Darro, en Granada.

Sin duda entre ellos debian mediar antiguos resentimientos; porque sin cruzar la menor palabra se avalanzaron el uno sobre el otro, y cuando varios transeuentes lograron separarlos, uno de los borrachos llevaba en la boca la oreja del otro.

El bocado fué tirado con tantas veras, que ni con un bisturí se hace más limpia la operacion.

—En breve debe inaugurarse en Ripoll el alumbrado eléctrico, cuya instalación tiene á cargo la acreditada casa de los señores Planas, Flaquer y C.ª de esta ciudad.

—Hoy, à las once de la mañana, termina el plazo para la admisión de proposiciones de los que tomen parte en el concurso abierto por la comisión organizadora de la Exposición de Industrias Artísticas de Barcelona, para la impresión y venta del Catálogo comprensivo de los objetos que se presenten á aquel Certámen.

—En el mes de Octubre y Noviembre deberán pasar revista todos los individuos que se hallen con licencia ilimitada por exceso de fuerza, los pertenecientes á la reserva activa y segunda reserva y los reclutas en deposito que residan en los pueblos de los partidos judiciales de esta ciudad, La Bisbal y Santa Coloma de Farnés, qne constituyen la demarcación en esta Zona militar.

—Ayer entre 5 y 6 de la tarde, se declaró un incendio en la tienda de comestibles de la Viuda de Verdaguer, casa número 27 de la calle del Progreso, à consecuencia de haberse incendiado una lata de petróleo.

Gracias al eficaz concurso que prestaron los Sres. Planas y Flaquer, y á las acertadas disposiciones que desde el primer momento de iniciarse el fuego tomó nuestra Autoridad local, pudo dominarse, afortunadamente, el elemento devorador, y no hubo que lamentar desgracias ni pérdidas de ningun género.

—En Jeréz ha sido detenido un joven de 18 años, llamado Salvador Lago Ruiz, acólito de la iglesia de San Miguel, el cual, aprovechàndose de su oficio, había robado en seis meses los objetos siguientes:

En dicha iglesia de San Miguel, una casulla de raso y una vara de plata de una imágen de San José; en la Yedra, dos casullas; en San Francisco, dos casullas; en la colegial, una imágen de San Lorenzo, de madera, y la cadena y la llave de plata del Sagrario; en el Cármen, un paño de hombros de damasco blanco y otro de atril; en San Marcos, una casulla, una pintura en cobre y dos candelabros plateados; y en Santo Domingo, un paño de altar y otro de púlpito.

Bonita alhaja debe ser el tal rata de iglesia. Con pocos como él, se habrian lucido las parroquias.

Los maridos que roban.

El primer capítulo de esta verídica historia se desarrolla en la Habana.

Dos jóvenes, ella perteneciente á una de las más principales familias de nuestra gran Antilla; él, apuesto, elegante é hijo de un jefe de la Guardia civil; se ven, se aman mútuamente, y el 10 de Agosto celebran la boda con la pompa y boato que los contrayentes se merecen.

Ya unidos por los lazos de Himeneo, la amartelada pareja tiende su vuelo á los Estados-Unidos, donde piensa pasar la luna de miel.

Llegan á Nueva York, admiran estasiados la gran ciudad y siguen amándose, sin que la más ligera nube empañe un solo instante su felicidad.

Más llega dia en que el marido tarda; ella teme que le ocurra alguna desgracia, y aguarda con cuidado su regreso; más la tardanza es tal y de horas tantas, que pensando pensando la desconsolada esposa, recuerda que su marido guarda doce mil duros que ella le dió al partir de Cuba; y..... no vuelve hace seis dias.

Pasan dias, y ya desesperada, decide presentarse al consulado español; allí le facilitan el viaje á Madrid, donde llegó dirigiéndose enseguida al gobernador civil, al que le cuenta sus cuitas sollozando.

El señor marqués de Bogaraya, compadecido de aquella jóven sola y sin recursos, dispuso se instalara en una fonda, pagándola los gastos, mientras su familia la envia dinero para regresar á la isla.

Las iniciales de los personajes de este relato son M. P. las de la esposa robada y M. S. las del marido que ha huido.

CANTARES.

Bien claramente decias,
«El amor libre profeso»
y, no obstante, te has casado
en la cárcel con un preso.

Por los que están incurables
En la Iglesia ayer rezabas,
y con tus plegarias, niña,
los enfermos aumentaban.

Cuando declina la tarde
estando tranquilo el mar,
y en el espacio el sol arde
¡Ay! que divino es amar.

Aquellos que tú prefieres,
solo buscan tu tesoro;
y de mí, en cambio, haces burla,
¡y soy el que más te adoro!

RAMIRO VIEIRA DURÁN.

Movimiento de poblacion.

Dia 29.—*Nacidos*—Varones 1.—Hembras 1.

Muertos.—Rosa Saivú, 60 años. Narciso Mallorquí, 70 años.

Boletin religioso.

SANTOS DE HOY

La dedicación de San Miguel Arcángel.

CUARENTA HORAS

Están en la Iglesia del Cármen.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

— 190 —

concluian de llenar los senos del mueble: en un cajoncito secreto cuyo mecanismo conocía Margarita, se halló una fotografía retocada á lápiz; representaba á Alicia en traje de amazona con Ciro al lado. Alberico la cojió, la contempló largo tiempo. Alicia se acercó, la miró á su vez, se reconoció, y dijo con un suspiro que no expresaba precisamente pena:

—¡Pobre, pobre muchacho!

Alberico arrojó al fondo del cajon el retrato, cerró vivamente, y abrió con mano febril las demás cajas que se ocultaban bajo las flores, las quimeras, los adornos del mueble: no se encontró otra cosa que dinero, lacre y uno ó dos frascos. En los armarios y cómodas solo habia trajes en gran número y de variados gustos.

—Estoy sorprendido, muy sorprendido,—dijo Alberico al terminar aquel poco agradable trabajo;—creí que encontraríamos un testamento.

—No penseis en eso, Alberico,—esclamó la señorita Melania;—vuestro hermano, á quien Dios tenga en gloria, no era ningun notario.

—Pero sabia lo bastante para poder escri-

— 191 —

bir su última voluntad; y yo creía, Margarita, estaba persuadido de que te habia dejado su fortuna...

A estas palabras, Alicia, no obstante el dominio que ejercía siempre sobre su rostro, palideció y turbóse: Margarita lo observó y dijo dulcemente á su hermano:

—Estoy muy satisfecha de que no lo haya hecho.

—Bien sé que no se recompensan con dinero cuidados como los tuyos, pero, en fin, hubiera sido un testimonio de buen recuerdo y de agradecimiento que yo hubiera alabado.

—No soy de tu opinion, mi querido Alberico,—respondió Margarita con tranquila sonrisa;—las cosas deben ser como son; mi fortuna me basta; tú en cambio, tienes dos hijos, en quienes es preciso pensar.

Alicia suspiró, porque aquéllas palabras pusieron punto á la conversacion de los dos hermanos. Partiéronse por igual y en perfecta armonía los recuerdos de Estéban; pues Margarita escogió entre los que se componian su lote algunos objetos notables por su belleza, un anillo gótico, dos alfileres, uno de perlas, otro de malaquita, una caja de esen-

— 194 —

en el cuarto de Margarita el eco de una voz de niña, voz temblorosa, balbuciente, suplicante.

—¿Qué ocurre?—preguntó Margarita, abriendo la puerta que daba sobre el vestíbulo.

—¡Oh! señora, venid pronto ¡mi madre se muere!

—¿Está enferma tu madre?

—Muy enferma, arroja sangre por la boca.

Margarita se animó al oir aquellas palabras, pidió su sombrero y su chal y dijo á la niña.

—¡Vamos!

La niña no pareció sorprendida: quitóse sus zapatos para andar más aprisa. Margarita llamó, al pasar, en casa del doctor Vigne, para rogarle que viniera á reunirse con ella en casa de la viuda Legrand, y despues de una rápida marcha de algunos minutos llegó á la pobre casa, precedida de la pequeña Cecilia que abrió una puerta y gritó:

—¡Aquí está la señorita!

Margarita entró, y á la luz de una pobre lámpara vió á la madre de Cecilia, á la jóven viuda, incorporada sobre su lecho, desfalleci-

Cambios corrientes dados por la Junta de Gobierno del Colegio de Corredores de Comercio de la plaza de Barcelona, el dia 27 de Setiembre de 1892.

EFECTOS PÚBLICOS.	Capital. — *pesetas*	Interés	Operaciones	QUEDA — Dinero.	Papel.	*Observ.* p. % valor
Deuda interior fin mes.		4 %	70'90 70'97 1/2	70'65	7'02 1/2	c. cort.
Id. esterior fin mes.		4 »	74'65 74'50	7·'60	74'62 1/2	Id.
Amortizable contado.		4 »		—	—	Id.
Billetes Hipotecarios de Cuba, 1886. . .	500	6 »	107	106'75	107'	Id.
» » » 1890. . .	500	5 »	98'15	97'85	98'15	Id.
OBLIGACIONES.						
Fer car. Norte España, especiales Andalucía á Valencia y Tarragona.	475	5 »	—	88'25	88'50	Id.
Fer car. y Minas San Juan Abadesas gar. Norte.	500	3 »	—	58'75	59	Id.
Fer-car. de Tarragona á Barcelona y Francia.	500	6 »	—	—	—	Id.
Fer-car. Grao á Alm. Valencia, adheridas.	475	3 »	. . . . . .	64'40	64'65	Id.

Bolsin.—El cuatro por ciento interior fin mes quedó ayer 28 á las diez de la mañana 70'97 papel.—fin próximo 00'00 opers.—Exterior fin mes 74'90 papel.—fin próximo 00'00 dinero.

— 193 —

el porvenir de Alberico y sus hijos, tan comprometido por el carácter de la esposa y la madre, su propio porvenir, su aislamiento, todo lo sumergió en profundo y horrible duelo. Esforzóse por razonar friamente, por exhortarse á sí misma; pero hay ciertos dolores morales, como ciertas dolencias físicas, que por más esfuerzos que se hagan para dominarlos, estallan al fin con impetuosa violencia.

La hora era mala para Margarita: hallábase casi oculta en el fondo de una butaca, las manos cruzadas sobre las rodillas y los ojos errantes en el vacío: hubiera querido orar, pero espiraban las preces antes de salir de sus lábios; hubiera querido leer, pero su pensamiento vagaba en otra parte; algunas excasas lágrimas que no trataba de enjugar rodaban por sus mejillas.

Era la hora mala, la hora en que el divino Maestro quiso subir al huerto de las Olivas, entonces cuando, entre el cielo oscurecido y la tierra amenazadora, dijo: *Mi alma está triste hasta la muerte.*

Daban las nueve, cuando en el silencio de la noche retumbó un aldavazo, y llegó hasta

— 192 —

cias adornada con pinturas del siglo diez y ocho, y se los dió á su cuñada. Alicia los recibió algo confusa; veía un perdón en aquel obsequio, ofrecido con tan grave dulzura: empero bien pronto se tranquilizó, admiró con infantiles exclamaciones lo que acababa de recibir, dió mil vueltas al anillo y á los frascos de oro de la caja, saltó dos ó tres veces al cuello de Margarita, y estuvo, en fin, tan graciosa, que parecía imposible suponer nada malo bajo aquel hechicero aspecto.

Alberico y su mujer regresaron á París aquella misma noche; la señorita Melania, fatigada como estaba de vigilias y emociones, se acostó muy pronto; Margarita quedó sola, y los que han sufrido la pérdida de personas queridas, saben lo que hay de terrible en las primeras horas de soledad. La escena acababa de verificarse, aquellos recuerdos que habian traido á su memoria los primeros años del pobre Estéban, sus estudios inconstantes de tanto tiempo, sus gustos, sus caprichos, y, en fin, lo que había sido más duradero, su desgraciado amor, la hipocresía de Alicia, la dureza secreta de aquel alma que no conocía ni el afecto ni los remordimientos,

— 189 —

bajaria ya más sobre él. Alberico tenia un aire afligido, recuerdos y pesares agitaban su corazon, complacíase en la expresion grave de Alicia que, por primera vez en la vida, parecia estar unísono con los sentimientos de la familia.

La señorita Melania, alma buena y sensible á las penas de otro, lloraba en silencio á aquel primo, á quien no habia amado ántes, pero cuya muerte causaba gran dolor á las que ella amaba.

El juez de paz levantó los sellos de cera, y tras largo espacio de duda, Alberico abrió los cajones de un mueble cariátides del tiempo de Enrique II, donde solia guardar Estéban lo que poseia de más precioso. Encontróse enseguida toda una coleccion de joyas, sortijas, cadenas, alfileres, estuches, cuya vista recordó al hermano y la hermana los gustos diversos y siempre ardientes de su pobre amigo: en otro cajon, halláronse, colocadas en órden, las cartas que su madre le habia escrito durante sus cortas ausencias, un principio de herbario, plantas empolvadas, conchas, pólypos, zoófytos, otra muestra de sus gustos efímeros; multitud de fotografías